

## "Aprender a vivir juntos. Los laboratorios ciudadanos"

Lafuente García, Antonio

Instituto de Historia

Departamento de Historia de la Ciencia

Centro de Ciencias Humanas y Sociales (Madrid) del CSIC

[antonio.lafuente@cchs.csic.es](mailto:antonio.lafuente@cchs.csic.es)

21 de Marzo de 2017

En su conferencia Lafuente realizó una exploración de los Laboratorios Ciudadanos, entendiendo éstos como espacios donde detectar, documentar y solucionar problemas sociales, con la intención de ofrecer una perspectiva que favorezca una mayor interacción con otras realidades alineadas con la ciencia ciudadana/abierta, el diseño cívico, los datos abiertos y cocreación. El autor aproximó al auditorio la creación de Talleres de Prototipado en estos espacios ciudadanos, es decir, lugares de creación y producción de cultura gracias a la colaboración y al esfuerzo de todos los que participan en ellos. Aludiendo a cómo de la eficacia de la comunicación empresarial (Twitter) se ha pasado a la consolidación de una herramienta empleada para otro fin, el de la comunicación social. Aplicado al código, se diría que uno abierto tiene más *affordance* que uno cerrado por ser más inclusivo.

Lafuente también hizo referencia a la Incubadora de comunidades, un *start-up* o espacio donde reunir comunidades, movimientos sociales. Para él resulta vital lo que tienen que decir estos movimientos porque, según afirma, funcionan como una alerta temprana de situaciones que afectan a minorías pero que, a la larga, son un problema de la mayoría.

En las Incubadoras de comunidades se producen varios momentos de tránsito:

1. De la protesta a la propuesta: es necesario dar paso a comunidades de aprendizaje.
2. De la reclamación de derechos al diseño de pequeñas infraestructuras cuyos valores sostienen a la comunidad. No tienen que ser estrictamente dialógicos, y la participación en ellos no debe exigir mucho tiempo de dedicación.
3. De lo experimental a lo experiencial, dando valor al testimonio, al contexto, a la escucha y al desaprendizaje mediante la conexión afectiva. Poniendo en valor el conocimiento experiencial y las comunidades singulares.

Para Lafuente las leyes de propiedad intelectual permiten que una persona pueda apropiarse de conceptos de uso común. Según afirma, fueron los hackers los primeros en cuestionar el concepto de "propiedad". Por ello, el autor parte de la premisa de que es necesario superar las comunidades identitarias/singulares para luchar por el empoderamiento del diálogo social en base a lo que nos une, lo que él denomina las "comunidades por venir".